

Mayo/Junio de 2019

MENSAJERO

 ALA BLANCA

LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

EL
ADVENIMIENTO DEL

Esíritu Santo



Y SU INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO
MISIONERO EN EL MUNDO

**¿Es la Iglesia de Dios
de la Profecía una
iglesia pentecostal?**

AVANZANDO HACIA EL FUTURO



Clayton Martin

Presbítero general de las Islas del Caribe y del Océano Atlántico

El amor de Dios

Debemos asegurarnos de no tomar en vano el amor de Dios. En esta carrera de vida acelerada hoy en día, debemos estar alertas y ser intencionales, esforzarnos por tener en nuestra vida el amor encarnado de Dios. Tomemos un momento para meditar en el amor de Dios, alabarle por ello y después, evaluarnos para ver si estamos caminando en ese amor al obedecer Su gran mandamiento.

Dios es amor y sin duda alguna, Él ama a Su creación. Las Escrituras dicen claramente que, “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). La muerte de Jesús en la cruz es una demostración del amor de Dios hacia nosotros. Aunque no merecemos el amor de Dios, Él nos sigue amando. Dios es fiel, Su amor es firme y no cambia, y nosotros haríamos bien en agradecerle por Su gran amor que permanece para siempre.

Cuando le preguntaron a Jesús cuál era el mayor mandamiento, Él respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primer y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (Mateo 22:37-40). Hemos recibido el mandato de amar a Dios completamente; por tanto, cada aspecto

de nuestra vida debe estar basado en el amor. Dicho de otra manera, nuestras acciones deben honrar a nuestro Dios. Las Escrituras también repetidamente nos dan instrucciones para que amemos al prójimo. Amar a nuestro prójimo es lo mismo que amar a todo el mundo ya que todos somos creados a la imagen de Dios. Es imposible amar al Dios invisible y odiar a la gente que vemos. De la misma manera en que nos amamos a nosotros mismos, debemos también amar a otros con sinceridad.

Jesús dijo: “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:43-45). En ocasiones nos resulta más fácil amar al prójimo que es creyente, es decir, a los que ya son parte de la familia de la fe. Pero debemos procurar mantener un estilo de vida amoroso a medida que crecemos en el amor de Dios y en nuestro amor diligente hacia cada prójimo. No sólo debemos amar a nuestros amigos, sino también a quienes se podrían considerar nuestros enemigos. Que Dios nos ayude a todos mientras “...[doblamos nuestras] rodillas ante el Padre...a fin de que

[seamos] arraigados y cimentados en amor” (Efesios 3:14, 17).

[Las Escrituras] en Efesios 5:1, 2 amonestan a los creyentes, diciendo, “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante”. Somos hijos de Dios y debemos escuchar e imitar a nuestro Dios, y caminar en amor.

El amor no sólo se trata de palabras y sentimientos, también lo debemos expresar a través de acciones. En su libro *Exploring Our Hebraic Heritage*, Marvin Wilson dice: “El amor de Dios por nosotros provoca una respuesta de amor. Por amor Dios nos busca. Nosotros, a cambio, debemos expresar nuestro amor mediante nuestra comunión con Dios. Como sucede en cualquier relación duradera de amor o amistad cercana, cada día uno escoge nuevamente aferrarse, mantenerse cerca y no distanciarse”. En lugar de tener en poco el amor de Dios o de distanciarnos, regocijémonos y cantemos:

“Que Cristo me haya salvado tan malo como yo fui, me deja maravillado, pues Él se entregó por mí. ¡Cuán grande amor! ¡Oh grande amor! El de Cristo para mí”. (Charles H. Gabriel 1856-1932. Traducción obtenida de pdhymns.com)

C O N T E N I D O

2 Segmento informativo

2 **El amor de Dios**
Clayton Martin

30 **Oraciones empoderadas por el Espíritu**

10 Artículos

4 **El Señor es mi pastor**
Michael Chambers

19 **Misericordia**
Roxanne Corbett

6 **Descubriendo quién es usted en Cristo**
Phillip E. Davis, padre

20 **Hechos 2 y el pentecostalismo**
Alexis Taveras

8 **Sea de bendición**
Carl Corser

22 **El advenimiento del Espíritu Santo y Su influencia en el movimiento misionero en el mundo**
Miguel Ángel García Sarceño

10 **El tronco viejo de un árbol**
Garry Lovette

24 **Cinco grandes compromisos del ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado**

12 **¿Se deja Jesús pisotear?**
Melody Kinzer

26 **Plantación de nuevas iglesias entre las naciones**
Cathy Payne

14 **María la mensajera**
Lindsey Schreiber

28 **Noticias internacionales**
Costa de Marfil

15 **La Persona**
Ana Weathers

16 **¿Es la Iglesia de Dios de la Profecía una iglesia pentecostal?**
Elías Rodríguez

31 **Voces de compasión**
DeWayne Hamby

18 **¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?**
Phillip Polo



NUEVA IGLESIA

EL SALVADOR
Iglesia de Dios de la Profecía,
San Juan DOS

NUEVOS MINISTROS

ALEMANIA
Johannes Fabián Umbach

ESTADOS UNIDOS
Arizona
Darrell Glenn Ojeda
Demecio Yordani Macario Cabrera
Maritza Rivera Avendaño
Nely Ortiz

Carolina del Norte
Ruby Kate Clark

Florida
Marc Etienne
Sonia Varela de Rodríguez

Massachusetts
Max Lorgens Dorius

Minnesota
Mark Gordon McCalib

Nevada
Wilson A. Quiñónez López

Continúa en la página 29

PERSONAL EDITORIAL: Editora y publicadora: *Kathy Creasy* • Editora administrativa: *Marsha Robinson* • Editor asistente: *Jacob Coleman* • Traducción y revisión: *Departamento Mundial de Lenguajes* • Diseño gráfico: *Sixto Ramirez y Jonathan Lovvorn* • Distribución: *Guillermina Poll y Rafael Alvino*

INFORMACIÓN: Cualquier consulta o material puede ser enviado al Editor asistente del Mensajero Ala Blanca; P.O. Box 2910; Cleveland, TN 37320-2910; teléfono (423) 559-5320; Comuníquese con nosotros escribiendo por correo electrónico a jcoleman@cocogop.org; sitio web: mensajeroalablanca.net; visítenos en Facebook

El Mensajero Ala Blanca es publicado bimestralmente como la revista oficial de la Iglesia de Dios de la Profecía, oficinas internacionales, 3750 N.W. Keith Street, Cleveland, TN 37312 • México - Impreso por Editorial Ala Blanca (Franqueo Pagado -CR-DF-031-98), Apartado Postal 134-018, México, D.F. C.P. 07421, MÉXICO. Tel: (52-555) 715-6346. • Perú - Impreso por la oficina nacional de la Iglesia de Dios de la Profecía en Perú, Ave. Elmer Fausett 1620, Distrito de Bellavista, Callao, Lima, PERÚ. Tel: 01-451-0374. • Suscripción por un año \$10.00 (E.U.A.) o su equivalente en moneda nacional

DECLARACIÓN DE FE: La Iglesia de Dios de la Profecía tiene sus raíces en la iglesia establecida por Cristo y bautizada en Pentecostés. Creemos en la autoridad profética y apostólica de la Biblia como la Palabra inspirada, infalible e inequívoca del Dios Trino y en su autoridad única en materia de fe, prédica y práctica. Afirmamos que Jesucristo es Dios encarnado y consubstancial con el Padre, que nació de una virgen y vivió sin pecado. Creemos en Su poder, Su muerte vicaria y expiatoria, Su resurrección corpórea, Su ascensión al Padre y que vendrá por Su iglesia. Creemos en Su reino milenar y eterno. Creemos que Él, con la participación del Espíritu Santo, es el único medio disponible al pecador para reconciliarse con Dios. Afirmamos que Jesucristo es la cabeza de la iglesia y que ésta, Su cuerpo, es llamada a ser santa y sin mancha, a andar como Él anduvo: en amor, humildad, tolerancia, obediencia y misericordia. Creemos en la unidad de los creyentes, en la realidad del cielo y del infierno, en la resurrección de los salvos para vida eterna con Cristo y de los perdidos para condenación eterna. © Todos los derechos reservados

El Salmo 23 es universalmente apreciado debido a su mensaje reconfortante. Cuando uno lee el texto en el idioma hebreo, el mensaje realmente cobra vida: "Yahvé —el Todopoderoso que tiene un pacto con Israel— es mi propio pastor. Nunca tendré necesidad o falta [de algo] debido a esta relación". Ese es un pensamiento impresionante. El omnipotente, el Todopoderoso Dios que creó el universo y lo mantiene en orden es el mismo que constantemente nos guía como un pastor guía sus ovejas. Él nos guía de lugar en lugar, y se asegura que tengamos comida y agua. Él es nuestra protección y refugio. Él nos conoce por nuestro nombre y se deleita en nosotros.


Observe que al David utilizar el vocablo oveja (hablando por todos nosotros) demostró una percepción perfecta. Es importante mencionar que estos animales no son muy inteligentes; le tienen miedo a todo pero a la vez son muy tercas a pesar del adiestramiento que reciben. Con esta breve descripción, ¿acaso no es maravilloso que el Señor Dios quien habita en el lugar más santo en los cielos se preocupa tanto por nosotros así como un pastor terrenal se preocupa por sus ovejas?

Los pastores crían y cuidan a sus ovejas. Ellos las atienden cuando se enferman, y cada mañana y tarde sacan tiempo para inspeccionar a cada una. La Biblia dice que Jesús es nuestro buen pastor; Él conoce a Sus ovejas, y ellas conocen Su voz (Juan 10:14, 27). El pastor cuida a sus ovejas de cualquier enemigo y de cualquier tormenta que se desate con fuerza. Él sirve de escudo entre su rebaño y el enemigo. Nunca olvide que cuando el enemigo quiera arrancarlo como el trigo, o cuando el terror del pecado le rodee, Yahvé Dios estará allí para protegerle. Bajo Su protección

y cuidado no tendrá necesidad de nada. Él es Jehová-Jireh, su proveedor. ¡Él es nuestro Pastor!

"En lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce". David presenta un punto interesante aquí. Dice que el buen pastor le imparte quietud. ¿Alguna vez se ha encontrado usted tan ocupado que no tiene tiempo para nadie? Es entonces cuando usted necesita tomar tiempo para descansar y conocer a Dios. Él anhela que usted tenga quietud para que pueda disfrutar la belleza y las bendiciones a su alrededor. Quizás usted no se dé cuenta que necesita hacer una pausa, pero Dios sí lo sabe. ¡Y qué mejor lugar para descansar que en medio de un campo verde y frondoso! ¡Con Dios siempre tenemos lo mejor! Los ex presidentes de los Estados Unidos han comentado que durante su mandato no se preocuparon por su seguridad personal porque estaban confiados que el servicio secreto tenía la responsabilidad de protegerlos. Estos hombres y mujeres altamente capacitados son muy dedicados a su trabajo. Tanto es así, que la persona que está siendo protegida literalmente vive y se mueve bajo un escudo de seguridad. Sin embargo, pese a toda su preparación, ellos ni nadie puede proveer la seguridad que tenemos en "el nombre del Señor" (Proverbios 18:10). Él es Jehová-Shalom, el Dios que da paz. ¡Él es nuestro Pastor!

"Él restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de Su nombre". Dice la leyenda de un dibujo animado: "No hay razón alguna para ello, es solo la política de nuestra empresa". La vida está llena de tales ejemplos, pero Dios no es así. Observe que las dos partes de este versículo están conectadas con la frase "por amor de Su nombre".



EL SEÑOR ES MI PASTOR



Michael Chambers vive en Cleveland, Tennesí, y sirve como pastor asistente de la iglesia Victory Faith. La fuerza motriz de su vida lo son la exposición bíblica, la predicación, la enseñanza y la escritura.

Michael Chambers | Cleveland, Tennesí

“Restaurar” significa restablecer a su punto de partida. Cuando nos alejamos de Dios, nuestro Buen Pastor nos sale a buscar y nos lleva de vuelta al redil, pero no se detiene allí. Jesús nos lleva nuevamente por el camino de santidad, y continuamente guía nuestros pasos. ¿Por qué? Porque así como un pastor terrenal, a Jesús también le interesa cada una de Sus ovejas. Él es Jehová-Tsidkenu, el Señor que nos justifica. ¡Él es nuestro Pastor!

“Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado me infunden aliento”. Después de decir que el Buen Pastor guía a aguas de reposo y a lugares de verdes pastos, David hace un giro en sus palabras y reconoce que llegan tiempos de miedo y de terror profundo. Pero aun en este viaje por el abismo que puede ser tan aterrador como la misma muerte, Yahvé Dios —el divino pastor de David— está justo a nuestro lado. Todos tenemos amigos que hasta cierto punto están con nosotros en medio de nuestras pruebas. Sin embargo, hay momentos cuando los amigos más cercanos no nos pueden apoyar, pero allí está el Señor para ayudarnos. El Señor Todopoderoso trae consigo Su vara y Su cayado. Con el cayado nos protege y guía en la dirección correcta, y con la vara afirma nuestros pasos. Con Él a nuestro lado —Su vara y Su cayado— estamos seguros que podremos atravesar todo valle de prueba. Tenga en cuenta que también hay otras ovejas en el redil que necesitan la atención del pastor; así que observe como el tiempo gramatical en el versículo cambia de la tercera persona (“Él”) a la segunda (“Usted”; “Tú”), es decir, que aunque hay muchas ovejas, el Buen Pastor le ayudará a usted a atravesar el valle en victoria. En este valle sólo está usted y Jesús. En cada prueba que venga contra usted, Jesús estará presente a su lado, aun cuando la sombra parezca ocultar Su presencia, ¡Él sigue presente! Job perdió conciencia de la presencia de Dios, pero Dios nunca lo abandonó. Allí estaba Dios escuchando cada palabra de Job. Él es Jehová-Shammah, el Señor que está presente. ¡Él es nuestro Pastor!

“Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando”. “En presencia de mis enemigos” es un pensamiento maravilloso. Sin duda, el Buen Pastor no sólo guía y protege, también honra y da victoria. Durante el tiempo de David, era una práctica común que un rey victorioso organizara una fiesta para sus generales y otros invitados. Antes de la comida, el rey que había sido derrotado y sus caudillos [eran llevados al

palacio] para ser encadenados a sus pilares. Allí, en presencia de sus enemigos, los campeones festejaban. El Señor conoce quiénes son nuestros enemigos y ya los derrotó. Pero además de esto, Él nos prepara cuidadosamente una gran mesa mientras los enemigos simplemente miran sin poder hacer nada. No importa lo que el diablo intente hacernos, Dios nos bendecirá cada vez más mientras usted y yo continuemos siendo parte de Su rebaño. Job es un gran ejemplo para nosotros. Todo lo que tenía, el diablo se lo quitó; sin embargo, ¡Dios se lo devolvió duplicado! David, en la segunda parte de este versículo, profundiza más en el amor de Dios: “Has ungido mi cabeza con aceite”. Estas palabras nos mueven de la posición de “invitados” (de la primera parte del versículo) a reyes y sacerdotes. Sólo los sacerdotes y reyes eran ungidos con aceite perfumado. El mundo nos ve como simples ovejas, pero para Dios somos más que eso. Para Él somos poderosos guerreros y sacerdotes especiales, y la unción es Su signo distintivo, el sello divino de aprobación. Él es Jehová-Nissi, el Señor es su bandera. ¡Él es nuestro Pastor!

“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días”. El Salmo 23 describe al Señor de muchas maneras, pero también Lo describe en muchos lugares. En los versículos 1 al 3, Él guía; y en los versículos 4 y 5, Él acompaña. En las últimas palabras, descubrimos una verdad espiritual: el gran amor de Dios nos sostiene activamente. Traducido literalmente: habitamos en Su propio palacio. La presencia de nuestro Buen Pastor va delante de nosotros, camina a nuestro lado y nos sigue de cerca. En Job 1:10, Satanás se quejó ante Dios por la protección divina sobre la vida de Job.

¿Qué tan segura es esta protección? La palabra “ciertamente” significa “sin duda alguna”. David conocía los caminos y las obras de Dios. Él mismo recordó los buenos tiempos y también los peligros que experimentó. Como oveja él mismo, también recordó cuando había seguido al Señor y cuando se había alejado. También recordó las veces que al atardecer iba tras las ovejas y las encerraba en el redil. Sorprendido por la maravillosa gracia de Dios que lo siguió a lo largo de su vida, escribió que algún día entraría en la seguridad de la casa del Señor, un invitado bienvenido por toda la eternidad. Él es Jehová-Mekaddishkem, Él es el Señor que satisface. Él es nuestro Pastor.

DESCUBRIENDO quién es usted en Cristo

De acuerdo a Wikipedia, el término “viaje hacia el auto-descubrimiento” se refiere a un viaje, peregrinaje o serie de eventos por el cual una persona intenta determinar cómo se siente, en plano personal, acerca de sus asuntos espirituales o prioridades, en lugar de seguir las opiniones de la familia, los amigos, los vecinos o la presión de grupo”. De manera similar lo es descubrir quién es usted en Cristo.

Cuando Dios nos escoge, y nosotros aceptamos Su invitación al cuerpo de Cristo, pasamos por un proceso similar al de la mariposa, conocido como metamorfosis. En el caso de la mariposa, su vida comienza en la forma de un huevo. El huevo nace y emerge una larva u oruga. La oruga se alimenta y crece hasta convertirse en crisálida o pupa. Durante la etapa de la pupa, el insecto pasa por diferentes cambios hasta que al final emerge una hermosa mariposa. Estos procesos se conocen colectivamente como metamorfosis. De acuerdo a diccionarios.com, la metamorfosis se define como la “transformación importante que experimentan ciertos animales durante su desarrollo, y que se manifiesta en la variación de forma del cuerpo, de las funciones y del modo de vida. [Es el] cambio que experimenta una persona al variar de situación, estado o cualquier otra circunstancia”. Procedamos ahora a comparar las

similitudes entre la mariposa y el cristiano. Desde mi perspectiva, hay 5 fases del proceso de metamorfosis del cristiano.

En la primera fase nace como pecador. La santa Biblia nos enseña que “el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12). La segunda fase del proceso de metamorfosis es la salvación o nuevo nacimiento. “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3). Esta segunda fase o salvación es imprescindible en todo el proceso de metamorfosis. Si no hay un compromiso sincero de aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador, nadie nunca puede completar el proceso de metamorfosis. Una vez que la persona acepta y se compromete a la salvación, él/ella comienza a aprender lo que significa ser salvo. Él/ella comienza a entender lo que significa vestirse del nuevo hombre, según el apóstol Pablo lo describe en Efesios 4:20-24: “Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente”.



Phillip E. Davis, padre | Holly Springs, Carolina del Norte

La tercera fase en este proceso es la santificación. La santificación simplemente significa que una persona ha llegado a un punto en su salvación en la que es apartada para el servicio de Dios, apartada como una vasija que contiene y derrama el Espíritu de Dios. ¡Ya usted no vive más! Cristo vive en y a través de usted (véase 1 Tesalonicenses 5:23).

La cuarta fase del proceso de metamorfosis es el empoderamiento por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos empodera para: hacer una diferencia en el mundo que nos rodea; dar vida (Juan 7); proveer dirección (Juan 14:26); ayudarnos (Romanos 8:23); dirigirnos (2 Corintios 3:5); hacernos eficientes (Hechos 1:8); usar nuestros dones (1 Corintios 12:7); recibir estímulo (Hechos 9:31); edificar nuestra confianza (Romanos 8:27); y recordar las enseñanzas de Jesucristo y las de los primeros apóstoles (1 Juan 2).

La quinta fase del proceso de metamorfosis ocurre cuando hacemos la transición de esta vida a la eternidad. El apóstol Pablo dijo, "...hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios... pero todos seremos transformados... los muertos serán resucitados incorruptibles..." (1 Corintios 15:50-55).

Todos nosotros debemos entender que no somos diferentes a los primeros apóstoles. Ellos fueron apartados para el servicio. ¡Nosotros igual! Ellos fueron empoderados para el servicio. ¡Nosotros también podemos serlo! La diferencia entre ellos y nosotros es que ellos descubrieron quiénes eran en Cristo. Ellos aceptaron su rol como vasijas donde mora el Espíritu del Señor. Ellos aceptaron su rol como templo donde vive Dios. Ellos aceptaron su rol como portavoces de Dios. ¿Y qué de nosotros? ¿Habremos descubierto quiénes somos en Cristo?

En cuanto a mí, soy un predicador y maestro del evangelio de Jesucristo. El Espíritu Santo mora en mí porque he muerto a la carne y he sido separado para el servicio del Señor. Al igual que el apóstol Pablo, reconozco que "con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20). "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". (2 Corintios 5:17) Me tomó tiempo descifrar este mensaje, pero lo logré. ¿Ha descubierto usted quién es en Cristo?

Una parte importante del proceso de descubrimiento es comprender completamente lo que significa morir. En otras palabras, Dios vive a través de usted porque su "yo" natural ya no vive más. Después de la salvación, la santificación y el empoderamiento del Espíritu Santo, se supone que el "yo" natural haya muerto, así que déjelo morir; que muera para que la gloria de Dios opere a través de usted. Para muchas personas

esto es difícil de superar. ¡Ya usted no vive más! ¡Cristo vive a través de usted! Para entender este punto más claramente, leamos nuevamente esta escritura. "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

Los creyentes en Jesucristo deben entender y aceptar el hecho de que somos vasijas que Dios quiere usar. En 2 Corintios 4:7 dice, "tenemos este tesoro", en otras palabras, el Espíritu Santo de Dios vive en nosotros de tal modo que la excelencia de Su poder opera a través de nosotros para Su gloria. ¡Ya no nos pertenecemos! La Biblia lo expone claramente de la siguiente manera, "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo..." (1 Corintios 6:19, 20).

Eso somos nosotros. Mientras más pronto descubramos quiénes somos en Cristo, con mayor prontitud podemos hacer el trabajo que Él nos tiene. Hasta tanto no descubramos quiénes somos en Cristo, estaremos luchando por descubrir quiénes somos y qué se supone que hagamos como hijos nacidos de Dios. El "yo" es una obstrucción para nosotros. Recuerde que el "yo" ha muerto, ahora Él está en nosotros y comenzamos a descubrir quiénes realmente somos en Cristo. [Considere este] ejemplo, muchos pensamos que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13). ¡Incorrecto! Lo podemos hacer sólo si sustituimos el "yo" por Cristo. Una vez lo hacemos, comenzamos a descubrir quiénes somos, entonces Cristo puede hacer todo a través de nosotros. Usted no puede hacer nada porque está muerto. Pero cuando el Espíritu Santo de Dios mora en su cuerpo, Él toma el control. No es el "yo" quien da vista a los ciegos. ¡Es Jesús a través de nosotros! No es el "yo" quien libera a los cautivos. Es Jesús quien lo hace a través de nosotros. No es el "yo" quien sana a los enfermos. Es Jesús quien lo hace a través de nosotros. No es el "yo" quien hace mayores obras. Es Jesús quien lo hace a través de nosotros. El "yo" ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo "yo", sino que Cristo vive en mí. Y la vida que ahora "yo" vivo en la carne la vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó por mí. Descubra quién es usted en Cristo. La promesa de Dios dice que usted es un heredero. Usted se ha unido al Señor y se ha convertido en un solo espíritu con Él. Permita que el Señor que comenzó la buena obra en usted, la perfeccione hasta el día de Jesucristo. ¡Descubra quién es en Cristo! Usted es linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para [anunciar] las virtudes de aquel que [nos] llamó de las tinieblas a su luz admirable. Esto somos en Cristo.

Sea de bendición

Nos podemos pasar todo el día diciendo, "Dios le bendiga", y con seguridad la gente que escuche estas palabras se sentirá mejor; no obstante, el que Dios nos haga una bendición, o que seamos de bendición para otros con la dirección de Su Espíritu Santo, tiene realmente un significado más profundo.



Carl Corser | Cleveland, Tennesí

Hay un canto antiguo que dice: “¿Haz de mí una bendición?” Estas palabras siguen siendo relevantes.

**[Haz de mí una bendición,
Haz de mí una bendición;
A través de mi vida,
Pueda Jesús brillar;
Haz de mí una bendición,
Oh Señor, yo le pido,
Haz de mí una bendición
A alguien hoy.]**

¿Cuántos días han pasado desde que usted hizo una diferencia en la vida de alguien al ser de bendición para él/ella? [En un tiempo] este canto era muy popular y a menudo se cantaba en nuestros servicios de adoración. ¿Ha pensado realmente en todo lo que implica ser de bendición para alguien todos los días? Ser de bendición significa ser benevolente, amoroso, alentador, sincero, compasivo, perspicaz, tierno y generoso.

Las Escrituras declaran que más bienaventurado es dar que recibir. Bendecir a los demás es muy gratificante. ¿Será que ser de bendición para los demás sea aún más gratificante? ¿Conlleva un compromiso espiritual más profundo? Nos podemos pasar todo el día diciendo, “Dios le bendiga”, y con seguridad la gente que escuche estas palabras se sentirá mejor; no obstante, el que Dios nos haga una bendición, o que seamos de bendición para otros con la dirección de Su Espíritu Santo, tiene realmente un significado más profundo.

Es necesario que poseamos un espíritu benevolente para que verdadera y honestamente seamos de bendición a los demás. Ser de bendición a los demás es actuar con una actitud benevolente —de buena voluntad, llena de bondad. Ser de bendición es amar a las personas en su actual situación. Amarlos no siempre es una tarea fácil, pero en el amor de Dios podemos ser personas amorosas —ser una bendición.

Una vez tengamos la atención de la persona, necesitamos animarlos continuamente. La gente necesita ser transformada y renovada en su espíritu para poder alejarse de su estado mental actual y llegar a tener la mente de Cristo. Necesitan saber, sin lugar a dudas, que somos verdaderamente sinceros al ser de bendición para ellos. Nuestra sinceridad les infundirá confianza y seguridad porque finalmente les habrá llegado la ayuda.

[Observe que] en este punto de la relación de bendición, debemos apoyarlos de todas las maneras posibles. En algunas áreas serán capaces de superar por ellos mismos, pero en otras no, y es ahí —en esas áreas débiles— que necesitan nuestra ayuda.

La siguiente parte requiere conocimiento, sabiduría y entendimiento que se obtiene a través del Espíritu Santo. Con la ayuda de Dios, debemos saber cuándo, dónde y cómo estamos siendo de bendición. Una palabra bien hablada o un acto de bondad en su debido tiempo puede hacer una gran diferencia en su desarrollo.

A medida que avanza el desarrollo, debemos cuidarlos en su caminar hacia el éxito. Puede que el viejo dicho que dice “dos pasos adelante y uno atrás” sea cierto, pero en el caso de ellos, con nuestro apoyo seguirán avanzando. Hasta que su desarrollo se complete, sean capaces y estén dispuestos a ser de bendición para otros, debemos continuar ayudándolos sin parar. De Dios viene la fuerza para continuar bendiciendo. Nunca nos podremos entregar por completo para ser de bendición a los demás si no le permitimos a Dios que nos llene a menudo de Su Espíritu.

Para ser de bendición verdaderamente, debemos hacer todo esto para la persona a quien queremos bendecir. Cuando somos de gran bendición para los demás, éstos a su vez serán exitosos en su caminar con Dios. Es gratificante ver a una persona en quien hemos invertido tiempo convertirse en un creyente exitoso y a su vez ser de bendición a los demás a su alrededor.

Inténtelo. La práctica hace la perfección. Vamos a mostrarle a la próxima generación cómo se hace. Todos nosotros, grandes y pequeños, debemos ser de bendición a los demás, siempre.



EL TRONCO VIEJO DE UN ÁRBOL

Este maravilloso hombre me había compartido que cada mañana, antes de irse fielmente a trabajar para sostener a su familia, salía al bosque detrás de su casa y se arrodillaba al pie del tronco de un viejo árbol. Ese tronco se había convertido en su altar. Allí le decía todo a Dios, y Dios le hablaba.



Garry Lovette | Muscle Shoals, Alabama

Hacer amigos es y siempre ha sido una de las cosas más placenteras de la vida para mí. Ya sea que vea a un amigo regularmente, o cada par de años, para mí son personas especiales. Durante toda la vida me ha gustado aprender y me llena de orgullo seguir aprendiendo nuevas cosas y contemplar nuevas ideas y nuevos retos, muchas veces provenientes de la imaginación de un amigo. A medida que envejezco, no me quiero sentar de brazos cruzados y dejar pasar alguna oportunidad de aprendizaje aunque sea pequeña o insignificante. A lo largo de los años, me he dado cuenta de que a veces las cosas pequeñas pueden cambiar la vida.

Esta semana, tuve el privilegio de asistir a una convención en mi estado natal de Alabama. No sólo tuve la bendición de hacer nuevos amigos, también me emocioné porque vi a muchos amigos de antaño. Mientras muchos de estos amigos se me acercaban y me estrechaban la mano o me daban un abrazo, me di cuenta del gran privilegio que tenía de estar rodeado de un grupo de personas tan maravillosas. Muchos de estos maravillosos amigos han dado sus vidas al servicio de los demás. Algunos de ellos han servido como las manos y los pies de Jesús por más de 70 años.

Sin embargo, debo decir que el mejor encuentro que tuve fue después de la convención. En la parte trasera del salón estaba un hombre con su cabellera canosa que no había visto en años. Su apariencia no había cambiado mucho. Para mí este hombre representa lo que se supone sea un verdadero hombre de Dios. Cuando lo abracé fuertemente, le compartí algo que él me había dicho hace casi 40 años. Este maravilloso hombre me había compartido que cada mañana, antes de irse fielmente a trabajar para sostener a su familia, salía al bosque detrás de su casa y se arrodillaba al pie del tronco de un viejo árbol. Ese tronco se había convertido en su altar. Allí le decía todo a Dios, y Dios le hablaba.

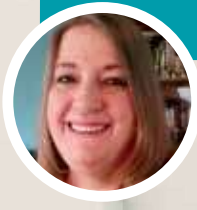
Mientras le compartía ese recuerdo, comenzamos a llorar. No era un recuerdo triste en absoluto, pero era una de las experiencias más transformadoras que alguien me había compartido. El recuerdo que mi amigo Jimmy me había compartido hace tantos años impactó mi vida de una gran manera. Mi humilde amigo no tenía idea de cuánto sus palabras me habían cambiado hasta la fecha. Aún lloro cuando pienso en ello.

A veces pensamos que lo que hacemos o decimos no hace ninguna diferencia, pero estamos muy equivocados al asumir eso. [Tenga en cuenta que] las personas nos están escuchando, y muchas veces simplemente no saben cómo responder a nuestras palabras. En mi caso, acostumbro a no decir nada mientras proceso lo que alguna persona me ha compartido.

[Doy gracias a] Jimmy porque fue transparente conmigo y me compartió su rutina diaria, lo cual me motivó a buscar mi propio tronco de árbol. Pero vivo en la ciudad y no hay árboles; sin embargo, tengo un cofre de cedro escondido en mi armario y ese es mi altar. Me encanta entrar a ese armario, cerrar la puerta y tener una buena conversación con Jesús.

Le animo a dedicar tiempo diariamente para estar a solas en la presencia de Dios. Oh, yo sé que todos estamos ocupados, y a veces simplemente no creemos que tenemos el tiempo o las fuerzas para hacerlo, pero debemos hacerlo de todos modos. Eso cambiará su día, y con el tiempo se convertirá en parte de su vida cotidiana.

Todos tenemos una lista de deseos, ya sea escrita o simplemente en nuestras cabezas. Hay muchas cosas que planeamos hacer, pero parece que nunca lo logramos. En mi lista de deseos, antes de partir de este viejo mundo, espero encontrar un verdadero tronco de árbol y convertirlo en mi altar. ¡Allí quiero derramar mi corazón y elevar mis alabanzas al Dios que ha sido tan bueno conmigo!



Melody Kinzer | Lewisburg, Tennesi

**¿Se deja
Jessie
pisotear?**

Hace poco tiempo atrás mi sobrina hizo la siguiente pregunta: “¿Se deja Jesús pisotear como alfombra a la entrada de una puerta? Me refiero en el sentido de la opinión pública”. La muerte reciente de mi padre ha despertado varios interrogantes en algunos de mis parientes más jóvenes que todavía no se han decidido servir a Cristo con un compromiso pleno. Mi primera reacción fue responder con un “¡no!” rotundo. Sin embargo, como a veces suele hacer el Espíritu Santo en nosotros, fui movida a profundizar su interrogante y llevarlo a otro nivel. Después de investigar un poco y orar, encontré una respuesta más completa y satisfactoria.

Consideremos primero la definición de la palabra alfombra. De acuerdo al diccionario Merriam-Webster, esto es: 1. un pedazo de alfombra puesto a la entrada de la puerta para limpiarse el polvo de los zapatos; 2. una persona que sin protestar se somete a abusos o indignidades. Debido a que mi sobrina preguntó sobre la opinión de la sociedad, probablemente se estaba refiriendo a la segunda de estas dos definiciones, la menos literal. He aprendido que hay personas que permiten que otros abusen de ellos debido a su baja autoestima y la necesidad de ser aceptados. El temor al rechazo puede hacer que una persona permita que otros lo traten como una alfombra humana con tal de ser aceptados y amados. Este tipo de comportamiento es perjudicial y no conduce a ninguna relación saludable. La persona que acepta el maltrato todavía no ha entendido cuánto Dios lo/la ama y que Él quiere lo mejor para el/ella. Por causa de Cristo y Su salvación somos coherederos del reino de Dios. Hemos sido adoptados como hijos e hijas escogidos del Rey altísimo. Dios jamás desearía ver a uno de Sus hijos en una situación de abuso, ya sea una relación marital, de amistad o de cualquier otro tipo. Una persona que siempre quita, pero nunca da, no es un amigo, sino un aprovechado.

¡Pero un momento! ¿Acaso no nos enseñó Jesús que debemos poner la otra mejilla si alguien nos cachetea un lado de la cara (Mateo 5:38-40)? ¿No se supone que debemos darle la capa al que nos quiera quitar la túnica? En situaciones como éstas, el énfasis de Jesús es que nos convirtamos en siervos del Señor. Él nos está enseñando cómo ser líderes sólidos cuyas acciones sean dirigidas por Su amor transformador. El enfoque cambia de nosotros hacia Jesús cuando enfrentamos la adversidad por tomar una posición Cristo-céntrica y nos esforzamos por demostrarle Su amor a otros. Se requiere mayor determinación y control poner la otra mejilla antes de tomar represalia. Sin el amor

de Cristo que mora en nosotros esto sería prácticamente imposible, pero con Dios todas las cosas son posibles. Como dice en Proverbios 15:1, “la blanda respuesta aplaca la ira”. Es difícil saber qué tormenta atraviesa o enfrenta la persona que no está siendo muy amable. Pero cuando reaccionamos con amor y bondad en lugar de ira, podemos demostrar el amor de Jesús, y eso pudiera convertirse en la puerta de salvación para esa persona. Debemos tener la disposición de poner a un lado nuestros sentimientos para escuchar a alguien que quizás eso sea todo lo que necesite. Déjele saber que no está solo, que usted lo ama y que está interesado en él o ella.

Jesús escogió los momentos cuando debía ser asertivo o agresivo conforme al plan de Dios. Él no dejó que otros abusaran de Él ni lo manipularan. Tampoco permitió que nadie le quitara lo que Él no estaba dispuesto a dar gratuita y voluntariamente. En Lucas 4:29, unas personas querían lanzarlo del despeñadero, mas Jesús no respondió con violencia. Él pudo haberlos destruido con tan solo mover Su mano, pero prefirió pasar por en medio de ellos, y se fue. En Juan 6:15, el pueblo quería apoderarse de Él y hacerle rey, pero nuevamente volvió a retirarse al monte Él solo. Él conocía el plan de Dios y no iba a ceder [al de ellos]. Por otro lado, Lo encontramos en Marcos 11 cuando vio la injusticia de los mercaderes en el templo, la casa de oración. Él los echó fuera por cometer esa ofensa y volcó las mesas e hizo un azote de cuerdas (Juan 2:15). También en los capítulos 12 y 23 de Mateo, encontramos que Jesús no tuvo problema alguno en reprender a los fariseos y saduceos por su estilo de vida hipócrita y pecaminoso. Ahí les demostró que Él no era una alfombra que podían pisotear. Él mismo se dispuso a seguir el plan y la voluntad de Su Padre celestial.

Ahora, consideremos la primera definición que compartimos al principio. Jesús cae dentro de esa descripción, figurativamente hablando. Él entregó Su vida y tomó nuestra suciedad —sus pecados, los míos y los de todo este mundo— para que encontráramos perdón y salvación a través de Su sacrificio compasivo y abnegado. Él dejó el paraíso celestial para venir a esta tierra, se hizo menor que los ángeles y entregó Su vida como el Cordero inmaculado de Dios. Él es el Pastor y el Cordero. Él es la alfombra y la Puerta. Él es el Sanador y la sanidad. Él es todo en todo. Nadie Lo obligó. Él lo hizo todo por amor, y por Su propia voluntad. Yo estoy agradecida que Él lo hizo. ¿Y usted?

Quizás en alguna otra ocasión podamos explorar otra pregunta de mi sobrina: ¿Tenían ombligo Adán y Eva?



Lindsey Schreiber | Gallatin, Tenesí



MARÍA LA MENSAJERA

“Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas” (Juan 20:17, 18).

Una de las evidencias más contundentes sobre la veracidad del relato de la resurrección que se encuentra en los Evangelios es la mensajera escogida de este milagro. En el tiempo de Jesús, las mujeres no eran consideradas testigos confiables; sin embargo, fue a una de ellas que Dios escogió para llevar el mensaje del Señor resucitado. Una de las mujeres cuya presencia es coherente a través de estos relatos lo es la de María Magdalena.

Lucas 8 explica que María se convirtió en seguidora de Jesús después que Él la liberó de siete demonios. Ella se convirtió en una seguidora devota y muy conocida. María representa el tipo de devoción que una persona manifiesta a uno que le salvó la vida. En el mejor caso, cuando estaba poseída es posible que algunos piensan que tenía defectos físicos o mentales, y en el peor caso, la gente sabía la fuente de sus problemas y le temían. Cualquiera haya sido su experiencia social, el día que Jesús escogió tener misericordia de ella y sanarla, fue el día en que todo cambió. Ese fue el día en que Él la salvó y ella dedicaría el resto de su vida a Su servicio.

María fue testigo de la crucifixión de Jesús, y allí permaneció hasta el final amargo. Jesús llegó a la vida de María en su día más oscuro, y ella hizo lo mismo por Él en Su peor día.

Ella, quizás más que ningún otro de los seguidores, sabía lo que era recibir las burlas de la gente y ser excluida de los demás. Ella no solo fue testigo de la crueldad, sino que lo sintió en el alma. Con cada comentario despectivo que le voceaban a su Salvador, ella recordaba que Él la salvó de la vergüenza y la condenación. Ella había conocido la muerte y lo que parecía ser una derrota, pero no lo abandonaría para que no se sintiera solo.

Él cargó sobre Sí los pecados para que otros

hombres y mujeres tuvieran la misma libertad que ella obtuvo. Dentro de su angustia al ver el cuerpo de su Maestro destruido, me pregunto si ella tenía idea de la magnitud de lo que Él estaba haciendo. La sangre de su Señor que goteaba desde esa inmerecida cruz estaba siendo derramada para que mujeres como ella pudieran encontrar liberación aun después de Él partir de esta tierra.

Su amor por Jesús es manifiesto claramente en Juan 20, más que ningún otro lugar, cuando ella llegó [a la tumba] para preparar Su cuerpo y descubrió que no estaba allí. María corrió a buscar refuerzo y los discípulos vieron que la tumba ahora se encontraba vacía.

Confundidos, ellos regresaron a la casa. Pero María se quedó allí.

Ella se quedó fuera de la tumba sollozando, insegura de lo que eso significaba y temerosa del futuro, cuando de repente escuchó la voz de un hombre que le preguntaba por qué lloraba. Todavía abatida, y pensando que hablaba con el jardinero, ella le imploró que le diese información sobre el cuerpo y la oportunidad de recuperarlo. Cuando pensó haber perdido toda esperanza, ella escuchó el dulce sonido de la voz de Jesús que la llamaba por su nombre. Esa voz que le había dado esperanza cuando su mente estaba atada por los espíritus inmundos era la misma voz que le daba esperanza ahora que veía todo oscuro. Ella reconoció esa voz. Al voltearse a Él, ella clamó: “Raboni, que quiere decir Maestro”. Su resurrección le devolvió la última esperanza. Entonces, Jesús le dijo que fuera donde los discípulos para dejarles saber que Él ascendería a Su Padre. Ya Jesús les había dicho a los discípulos que si se iba les prepararía un lugar y los recibiría (Juan 14:3).

Una mujer como María Magdalena pudiera no ser la opción ideal para ser la portadora del mensaje de la resurrección, pero siendo que se trataba de alguien que sabía lo que era salir de la desesperación a la esperanza y de la muerte a la vida, ella era la persona indicada para transmitir el significado de la resurrección.



Ana Weathers | West Moreland, Tennesí

LA PERSONA

He vivido temporadas en mi vida en las que he sentido la presencia de Jesús tangiblemente y más íntima que nunca. Han sido momentos en los que he dicho, “Nunca me había sentido tan cerca a Dios que como me siento ahora mismo”. Es durante esas temporadas que me siento plenamente confiada en Su bondad, fidelidad y promesas. Mi enfoque está completamente centrado en lo que Él me ha llamado a hacer y me siento llena de pasión para seguir adelante. Mis días se llenan de una emoción abrumadora que indica que todo está perfecto. Mis amistades son sólidas, me siento llena de paz, y siempre me encuentro contenta. Buscar de Dios se convierte en algo natural. Todo lo que Él habla tiene sentido y yo lo entiendo claramente. ¿Se ha dado usted cuenta de lo fácil que resulta comprender algo cuando todo llega naturalmente? Estas son las temporadas en la vida que todos quieren vivir. Estoy segura de que usted estaría loco/a si no quisiera tener como norma la perfección, confianza, enfoque y pasión. A mí me encanta vivir esas temporadas y quisiera permanecer en ellas para siempre. Sin embargo, estoy aprendiendo que, para crecer en mi relación con Cristo, simplemente no puedo quedarme ahí acampando, no importa cuánto lo desee.

Al igual que las temporadas (o estaciones) en el mundo natural, las temporadas espirituales sufren cambios. Con el cambio de una temporada se ha ido también mi esperanza y paz. Los sentimientos de ser olvidada, no amada y malentendida reemplazan la confianza que antes tenía y pierdo todo sentido sólido de quién Él es verdaderamente. Las olas de problemas e innumerables situaciones parecieran hundir la pasión y claridad que antes tenía. Y dolorosamente me doy cuenta de mi quebranto, fracasos y errores. La ansiedad y el temor comienzan a echar raíces y poco después pierdo de vista lo que realmente importa. La frustración

me lleva a un mar de lágrimas, noches sin descanso y oraciones sin fin con ansias de tener un receso lo suficientemente largo como para recobrar mi aliento.

En teología, la persona de Cristo se refiere al estudio de las características personales de Jesucristo como la segunda Persona de la divina Trinidad. Por más frustrantes que sean esas temporadas, las mismas nos brindan la oportunidad de aprender mucho más de Jesús y quién Él es para nosotros personalmente. En cada temporada, Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. Él está presente en cada situación. Sé que Él está disponible para mí y va delante de mí, pero me es tan fácil distraerme con lo que sucede a mi alrededor que pudiera pasar por alto estas verdades sencillas. Por esta razón, hay ocasiones en las que tengo que literalmente proclamar estas cosas cuando me siento sobrecargada.

Recientemente, recordé un versículo que me habló fuertemente cuando mi familia se mudó a Tennesí. Se encuentra en Hechos 14:17 — “[Él] no se dejó a sí mismo sin testimonio”. Lo más hermoso de Jesús es la manera en que Él se reveló a mí, primordialmente a través de personas. En los momentos de mis mayores angustias, Él ha sido mi confort por medio de un abrazo físico de mi mejor amiga. Las veces en que me he sentido olvidada, Él me ha enviado a alguien que me recuerde que soy vista y amada. Él me ha rodeado de un cuerpo de creyentes que me alientan, hablan palabras de vida y me aman en medio de la situación que me encuentre. En los momentos de frustración, temor y crecimiento, Él me ha dado mentores que me escuchan, oran por mí y me enseñan. En cada temporada puedo ver la evidencia de Su bondad. Al acercarnos a la temporada en que se celebra Su resurrección, me regocijo por Su bondad, gracia y amor incesable por mí y por usted. Me llena de gozo saber que Él es una persona. Que la Persona de Cristo no es solamente un término teológico, sino una realidad viva.



Elías Rodríguez | Instructor del CLB

¿Es la Iglesia de Dios de la Profecía una iglesia pentecostal?

Hace muchos años, nos enseñaron que la Iglesia de Dios de la Profecía no era una iglesia pentecostal. Me di por sentado que esta enseñanza estaba basada en el entusiasmo antiguo de distinguirnos de las demás iglesias y denominaciones, y establecernos como “la Iglesia de Dios de la Biblia”. A continuación, una cita del libro *El Cuerpo de Cristo* que se enseñó en el Instituto de Entrenamiento Bíblico hasta su cierre en 1992:

La Iglesia de Dios de la Biblia no es precisamente otra iglesia “pentecostal” —ella es la divina institución establecida por Cristo la cual está ahora operando en el mundo en este lado de la Edad Oscura. Es inoportuno usar el término “pentecostal” para describir la Iglesia, ya que esto dejaría una falsa impresión e indicaría falsamente que:

- a. La Iglesia tuvo su principio en el día de Pentecostés.
- b. La Iglesia pone su principal énfasis en la doctrina del bautismo del Espíritu Santo y en hablar en otras lenguas (la Iglesia cree firmemente en esto; no obstante, ésta es solamente una entre las muchas otras enseñanzas importantes —esta doctrina no es la que la identifica o separa de las demás iglesias);
- c. La Iglesia es una entre aquellas que enseñan acerca del bautismo del Espíritu Santo y el hablar en otras lenguas. (Ésta no es exactamente una entre muchas, sino más bien, la única institución divina en el mundo y una que no tiene ninguna afinidad substancial con las llamadas “iglesias pentecostales”).

La declaración inicial de la cita no sólo separó la Iglesia de Dios de la Biblia de las demás iglesias pentecostales, sino que la coloca claramente como “la institución divina establecida por Cristo”. Esta afirmación también es recalcada en el último párrafo, donde la Iglesia de Dios de la Biblia es declarada como “la única institución divina en el mundo, y una que no tiene ninguna afinidad substancial con las llamadas “iglesias pentecostales”. Aunque creemos en el bautismo del Espíritu Santo y el hablar en otras lenguas, uno de los distintivos del movimiento pentecostal, negábamos ser pentecostales, porque al identificarnos con eso significaba nuestro reconocimiento de que la Iglesia fue organizada en el día de Pentecostés y que éramos como los demás. Aunque muchos pentecostales aún aceptan la posición que la Iglesia fue organizada en el día de Pentecostés, todavía creo que Jesús organizó la Iglesia antes del día de Pentecostés, cuando llamó a Sí a los que Él quiso y de ellos “estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad... para echar fuera demonios” (Marcos 3:13-16, RVR1960). Al grupo de discípulos en el día de Pentecostés, les envió el Espíritu Santo, habiéndolos preparado para la venida del Espíritu antes de Su ascensión (Juan 20:22; Hechos 2).

Afortunadamente, la Iglesia de Dios de la Profecía ha cambiado su línea de pensamiento y enseñanza inicial y se considera una Iglesia de la tradición de santidad/pentecostal, una parte legítima del cuerpo de Cristo. Sin embargo, la percepción aún permanece entre algunos de nuestros miembros que todavía rechazan el hecho de que somos una iglesia pentecostal. Para



respaldar su afirmación, algunos incluso dicen que la palabra “pentecostal” no está en la Biblia.

Sí, somos una Iglesia pentecostal.

El obispo Adrián L. Varlack, padre, declara que:

Desde el impresionante bautismo de Ambrose Jessup (A.J.) Tomlinson con el Espíritu Santo en 1908, las iglesias que él dirigió, la Iglesia de Dios de Cleveland, Tennesí, y que se convirtió en la Iglesia de Dios de la Profecía también de Cleveland, Tennesí, ha continuado en la tradición pentecostal clásica.

Algunos años antes de la afirmación del obispo Varlack, Vinson Synan escribió que “después del bautismo de Tomlinson, bajo la predicación de [G.B.] Cashwell, la Iglesia de Dios y todas sus ramas subsiguientes se convirtieron en miembros plenos del movimiento pentecostal”. También añadió que “la Iglesia de Dios experimentó uno de sus más grandes avances bajo el ímpetu del nuevo mensaje pentecostal”.

¿Qué es la tradición pentecostal clásica?

Como lo declara el obispo Varlack (historiador de la IDP), la Iglesia de Dios de la Profecía ha continuado en la tradición pentecostal clásica. Esta tradición sostiene que Jesús es nuestro Salvador, nuestro Santificador, nuestro Bautizador con el Espíritu Santo, nuestro Sanador y nuestro Rey que viene pronto. Esto es conocido como “el evangelio quíntuple”. Hasta A.J. Tomlinson habló sobre el evangelio quíntuple. En [su libro]

The Last Great Conflict (El último gran conflicto), él escribió: “Aceptar a Cristo en estos días significa recibirlo como Salvador, Santificador, Bautizador con el Espíritu Santo, Sanador y el Rey que viene”.

Estos cinco distintivos están todos centrados en la obra redentora de Jesús en la cruz del Calvario. Para nosotros, cada uno de ellos es personal, pues testifican de la obra que Jesús ha hecho en nosotros. Quizá usted recuerde nuestros “servicios de testimonios” de tiempos pasados. Estos seguían el modelo del evangelio quíntuple: “Agradezco a Dios por ser salvo, santificado, lleno del Espíritu (si habíamos sido sanados, también lo incluíamos) y me voy a la casa”. Estos testimonios que se compartían con la iglesia eran evidencia de la continua presencia y obra de Jesús en nuestras vidas a través del Espíritu Santo.

Entonces, ¿qué nos hace pentecostales? Ser pentecostal es más que tener un nombre. Es una experiencia personal de la obra redentora de Cristo y siempre tenerlo a Él en el centro de todo lo que hacemos. Es aceptar Su salvación dada gratuitamente a los que creen; es ser santificado por la sangre de Jesús; es recibir el bautismo con el Espíritu Santo (como los que estaban presentes el día de Pentecostés); es confiar en Jesús para la sanidad de nuestros cuerpos, y es vivir en la expectativa de Su segunda venida. [La palabra] “pentecostal” es más que un nombre, es un estilo de vida. Es vivir en plenitud de lo que Dios tiene para nosotros como Su pueblo lleno del Espíritu.



Phillip Polo | Nairobi, Kenia

La historia de la resurrección es el cumplimiento de la promesa proclamada por el profeta Isaías, la cual sería de gran gozo para todo el mundo —“Se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6). No obstante, antes de que todo esto se cumpliera había mucha ansiedad entre los seguidores de Cristo.

Cuando las mujeres llegaron a la tumba de madrugada para prestar sus respetos al Maestro ese primer día de la semana, tuvieron que haberse sentido decepcionadas porque Él no estaba allí para ser honrado por ellas. Quizás pensaron que alguien se había robado Su cuerpo. Tal parece que ellas habían olvidado que el Señor mismo les aseguró que resucitaría al tercer día.

Hasta los mismos ángeles se sorprendieron de que estas mujeres no recordaran la promesa que el Señor les había hecho, y que encontramos registrada en Lucas: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día” (Lucas 24:5-7). Entonces ellas recordaron Sus palabras y regresaron para compartir las buenas nuevas con los discípulos, quienes se encontraban también perturbados por los sucesos ocurridos los días anteriores, al igual que los dos discípulos que iban camino a Emaús tratando de entender lo sucedido.

Previamente, Jesús había expresado Su agonía por el precio que tenía que pagar para obtener el gran gozo de la salvación. “Mi alma está muy triste, hasta la muerte” (Mateo 26:38), dijo Jesús, por lo que necesitó compañía para atravesar por el desafío que Le esperaba a fin de cumplir las Escrituras.

Cada vez que leo la historia de la resurrección, encuentro personajes con diferentes habilidades y roles especiales que se remontan a la historia misma de la redención del mundo. En ocasiones tiendo a pensar cómo y por qué estos grandes personajes decepcionaron al Salvador al no cumplir con la expectativa de lo que su fe requería. En otras ocasiones trato de ubicarme dentro de su contexto y me pregunto cuál hubiese sido mi respuesta, lo cual sin duda, representa un escenario sumamente complejo y dinámico en este peregrinaje de fe.

También he tenido varias conversaciones sobre el tema de la resurrección y he escuchado a otros creyentes y ministros eclesiásticos modernos expresar su decepción e insatisfacción

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

con algunos de los acontecimientos que tomaron lugar como lo es la traición de Judas Iscariote, por qué Simón Pedro negó a Cristo, por qué los discípulos se durmieron mientras oraban y velaban con Él, y por qué Pilato no hizo justicia y entregó a Cristo para ser crucificado. Jesús reconoció este conflicto al declarar estas palabras: “el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41).

Un análisis crítico del rol de estos personajes nos pudiera dar la noción de que estas acciones seguían un orden cronológico y estaban ordenadas de forma secuencial que llevaría hasta la promesa de salvación del mundo a través de la resurrección de Cristo. Y mientras más pienso que estos actos tenían una secuencia diseñada para traer salvación a la humanidad, más creo que nuestra travesía espiritual es un esfuerzo unido en el cual nos convertimos en guardas los unos de los otros.

Al final, cuando la trompeta suene, todos nos regocijaremos y declararemos que el Señor “no está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día” (Lucas 24:6, 7).



Misericordia

Recuerdo leer repetidas veces la misma historia, casi sin creer las palabras que parecían saltar de sus páginas. ¿Lo habré leído correctamente? Un grupo de jóvenes había asesinado a un inocente estudiante asiático. El estudiante simplemente estaba caminando hacia el buzón para echar una carta. Los jóvenes lo rodearon mientras él regresaba a su apartamento y le golpearon hasta matarlo. La familia, que se encontraba a miles de kilómetros de distancia, no sólo perdonó a este grupo de jóvenes, sino que también le escribieron al juez pidiendo clemencia. Ellos le dijeron al juez que su familia estaría levantando fondos para proveerle educación y rehabilitación a los asesinos de su hijo. A través de esta terrible tragedia, muchos fueron expuestos al poder de la misericordia y el perdón.

La misericordia es la compasión o bondad mostrada hacia un ofensor, un enemigo u otra persona en poder. También significa el poder discrecional que un juez ejerce para perdonar a alguien o mitigar el castigo. Esto implica una bondad que no se basa en las acciones del ofensor, sino que

es dada únicamente por aquel que la impone.

El clamor por la misericordia surge de un alma en angustia. No son meras palabras que salen de nuestros labios o que flotan en nuestra mente. Misericordia significa, ¡AYÚDENME! Es un grito de desesperación. Es lo que sale de la ineficiencia para expresar nuestra necesidad. Podemos pasar días en los que sólo derramamos lágrimas o dejamos escapar nuestros quejidos. Eso indica el Salmo 88:9, "Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción; te he llamado, oh Jehová, cada día; he extendido a ti mis manos". El escritor de este Salmo continúa su lamento en los versículos 10-13, "¿Manifestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, o tu verdad en el Abadón? ¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido? Mas yo a ti he clamado, oh Jehová, y de mañana mi oración se presentará delante de ti". Hay momentos en nuestras vidas en los que nos sentimos tan destrozados como se sentía este escritor. Es como si el corazón se quisiera romper, por lo que le suplicamos a Dios que nos escuche y haga algo al respecto.

Como creyentes y gente que clama por misericordia podemos sentir el corazón invadido por pensamientos poderosos que alcanzan áreas de nuestras emociones quebrantadas. Mas ¡Dios es misericordioso! En medio de circunstancias trágicas, Él es misericordioso. La misericordia no es algo que llega en base a nuestros actos de justicia. En Tito 3:4, 5, leemos "Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo". Ningún logro que indica ser suficiente bueno o estar lo suficientemente limpio produce la rectitud del Espíritu. Ni siquiera el pensamiento de exigir justicia u obligación persuade a Dios que nos ayude. Nuestra actitud hacia la misericordia al igual que nuestra necesidad de recibir misericordia se reflejan en la disposición de Dios de extenderla a través de Su propio amor y fidelidad (1 Pedro 2:10). Dios es quien nos salva. Él es el camino. Nada está basado en nuestras obras.

Continúa en la página 29

Hechos 2 y el

pentecostalismo

Hace más de cien años que el hermano William J. Seymour recibió el bautismo del Espíritu Santo. “¿Qué explicación habría para el inusual impacto de su misión en la calle Azusa? Las condiciones eran exactamente opuestas a las que se suponen son esenciales para que la influencia sea perdurable. Un testigo ocular resume la situación, diciendo: “Sin coro... sin ofrendas, sin carteles que anunciaran las reuniones. No hay una iglesia organizada que lo respalde... y lo único que encontrará aquí es un edificio de dos plantas pintado con cal. Uno no esperaría visitaciones celestiales a menos que recuerde aquel establo de Belén. Otros líderes, como Charles Parham, que creía en el hablar en lenguas, tenía más recursos y más contactos que Seymour. Pero fue en la calle Azusa que descendió el poder, y fue desde la calle Azusa que la influencia llegó más lejos y profundo que en cualquier otro lugar. [Aunque hubo otros factores para que esto ocurriera así, la verdad al final es que]... Dios eligió libremente a los insignificantes, a los que no impresionaban a nadie, a los menos inteligentes para mostrar su gloria”. Después de más de cien años, existe la proyección de que para el 2025, habrá mil millones de pentecostales en el mundo. Siendo América Latina y África, los lugares de mayor crecimiento de la población pentecostal. Esos números, estoy seguro, nunca pasaron por la mente de aquel hijo de ex esclavos, escogido por Dios para este gran avivamiento.

La división y las diferencias culturales han sido una sombra que ha querido oscurecer al mundo protestante. Ni siquiera hombres como Parham y Seymour se libraron de esta carga. Cada uno de estos grandes hombres terminaron por su lado. De hecho, Seymour murió pobre y olvidado. ¿Es esto lo que enseña la primera comunidad pentecostal?

Hablemos de las características de aquella primera comunidad que vivió el inicio del Pentecostés. Vamos a presentar cinco:

1. UNÁNIMES-JUNTOS (v. 1). La Biblia señala que la

iglesia naciente practicaba la unidad: Hechos 1:14 dice que estaban unánimes en oración. Hechos 2:46 enseña que estaban unánimes cada día en el templo, en el partimiento del pan, y en el compartir de alimentos. Más adelante, en las cartas de Pablo, hay un llamado constante a que mantengan esa unidad (Romanos 12:16 y 15:6). También en Filipenses 1:27 manda a que la iglesia combata unánime a favor de la fe. En Filipenses 2:2, Pablo llega hasta decir que cuando estén unánimes, entonces completarán su gozo. Así que esta unidad es la primera característica que presenta Hechos 2, como una de las condiciones que tenía esa primera comunidad que experimentó la presencia del Espíritu Santo. De manera que, “cualquier poder si no se basa en la unión, es débil”. Por esta razón, la unidad ha sido muy preciada en el cristianismo desde el principio (de ahí que haya sufrido tantos ataques). El Maestro lo dijo claramente: “Una casa dividida contra sí misma no permanece”. Entonces, ¿por qué tanta división entre nosotros? Es una paradoja, que mientras más sectario sea el ministerio de alguien, más manifestación del Espíritu quiere exhibir. La Biblia desenmascara ese accionar, ya que la inauguración del pentecostalismo ocurrió en medio de una unidad total.

2. SE LLENÓ TODA LA CASA CON EL ESPÍRITU SANTO (Hechos 2:2). Lo segundo que vemos en aquel primer Pentecostés fue que “toda la casa se llenó” de la presencia del Espíritu de Dios. La casa era el lugar en donde ellos habían estado habitando en oración, en espera de algo desconocido. Esa casa llena de la presencia de Dios nos hace pensar en un ambiente espiritual. De eso se trata el pueblo de Dios: una comunidad depositaria de la presencia de Dios aquí en la tierra. En el monte Sinaí, Jehová tuvo una cita con Su pueblo Israel. También el tabernáculo, donde moraba el arca del pacto (símbolo de la presencia de Dios), estaba en Israel y no en ningún otro lugar. El deseo de Dios siempre ha sido llenar el espacio donde mora Su pueblo. ¿Con quién o de qué se llena su iglesia? Avivemos esta característica del pentecostalismo: la casa llena de Su presencia.



3. LA BENDICIÓN SE ASENTÓ SOBRE CADA UNO DE ELLOS. El resultado de la unidad y de la llenura de aquel lugar con el Espíritu Santo fue que cada uno (sin excepción) recibió la señal visible de aquella presencia. Con esta primera manifestación entendemos que no es para unos pocos dentro de la comunidad, sino que es para todos. Muchas veces algunos confunden los géneros de lenguas que aparecen en 1 Corintios 12:10 con el hablar en lenguas como señal de haber recibido el bautismo del Espíritu Santo, pero son dos cosas diferentes. El recibimiento del Espíritu Santo fue confirmado por Pedro en este mismo capítulo 2 de los Hechos, versos 38, 39: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". La diferencia es que en el aposento alto todos estaban en disposición, mientras que hoy en día no es así. Debemos animarnos a fomentar esta tercera característica del inicio del pentecostalismo: "todos", sin excepción, experimentar la presencia del Espíritu Santo.

4. LA CONFUSIÓN. El verso 6 de Hechos 2, nos habla acerca de la gran confusión que se levantó entre aquellos que no experimentaron la manifestación, pero que sí vieron los efectos de ella. Hasta el día de hoy los que oyen las lenguas, pero no las experimentan, se confunden. Tanto así, que todo el capítulo 14 de 1 Corintios, es para enseñar a la iglesia a ser equilibrada a la hora de darle libertad a dicha manifestación. Siempre con el objetivo de que la Palabra sea entendida por los amigos que visitan el servicio. Es lógico que si todo el culto fuera en lenguas angelicales no habría forma de que las visitas entiendan el evangelio. Entonces por el miedo a la confusión, muchos toman este capítulo como una excusa para prohibir el hablar en lenguas. Sin embargo, está claro que Pablo no persigue

tal cosa, ya que en el verso 18 afirma: "Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros", y concluye su argumento con una exhortación: "...y no impidáis el hablar en lenguas" (v. 39). Volviendo a Hechos 2, podemos ver que la confusión y el alboroto en aquellos que no experimentaron la manifestación del Espíritu Santo no fue un obstáculo. Por el contrario, todo aquel desconcierto en los testigos sirvió para que con curiosidad se acercaran y recibieran el mensaje de Pedro. En aquel día, la iglesia tuvo su primera gran cosecha. De manera que, el Pentecostés nos habla de hacer ruido, de no pasar desapercibidos en donde estamos. Sin embargo, y como aprendemos de aquel inicio del Pentecostés, todo este ruido y confusión no son para división, contienda o destrucción. Todo lo contrario, es impactar las vidas con cosas que no conocen, atraerlos y salvarlos.

5. PREDICACIÓN PODEROSA. Los hermanos de Corinto fallaron porque quisieron abusar de la manifestación del Espíritu. Este abuso consistió en querer apropiarse del hablar en lenguas, como una mera manera de gozarse durante los servicios. En este mismo error hemos caído muchos pentecostales. Debemos leer todo el capítulo 2 de los Hechos para darnos cuenta de cuál es el verdadero propósito de esta manifestación. El Espíritu Santo vino para investir a la iglesia de poder para el servicio. Así como el cuerpo humano tiene vida porque posee un espíritu, igualmente la iglesia está viva porque el Espíritu está con y en nosotros. Esta vida de la iglesia no es primordialmente para realizar servicios dentro de nuestras cuatro paredes y gozarnos. La tarea número uno que debemos asumir nos la muestra el accionar de Pedro: salir y hablar con denuedo acerca de Cristo.

Conclusión

Nosotros, los pentecostales de hoy, debemos ser la verdadera encarnación de aquella narración bíblica. El único libro de los Hechos que muchos leerán será nuestras propias vidas. Así que, recordemos estas palabras: "Celebrar Pentecostés es reconocer la presencia del Espíritu de Dios, que le da vida a nuestra vida: "El Espíritu Santo es la vitalidad de la vida, de la existencia, de la fe: es la posibilidad de que Dios siga siendo para nosotros vida y no memoria, esperanza y no nostalgia, sorpresa y no costumbre, acontecimiento y no repetición" (Hugo Mujica). Es tiempo de que el pentecostalismo redescubra sus orígenes, y viva las características de aquella primera comunidad pentecostal.

EL ADVENIMIENTO DEL Espíritu Santo

Y SU INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO MISIONERO EN EL MUNDO

El advenimiento del Espíritu Santo en forma de revestimiento de poder para el desempeño de una misión, es algo que está bien atestiguado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. No obstante, esta experiencia ha sido motivo de mucha controversia a través de toda la historia del cristianismo. Pero ese no será nuestro énfasis.

En la pneumatología paulina, la iglesia primigenia experimentó el Espíritu Santo a través de varias experiencias, en una relación dinámica. El cristianismo de ese entonces experimentó al Espíritu a través de: a) la regeneración, b) la santificación y la transformación ética del carácter, c) la llenura y el recibimiento de dones como revestimiento de poder para el servicio, etc. Como puede observarse, hablar del Espíritu Santo en relación a la experiencia del cristiano, está asociado con una experiencia diversa, rica, y está relacionada con diferentes áreas de la vida y responsabilidad cristiana.

A pesar del amplio campo en que podemos hablar del Espíritu Santo y Su obra poderosa en la vida de la iglesia, nos limitaremos en el presente artículo para abordar Su poderosa influencia en el movimiento misionero en el mundo. Estructuraremos la presentación en dos secciones:

- La influencia del Espíritu en el movimiento misionero de la iglesia del primer siglo
- La influencia del Espíritu en el movimiento misionero de la iglesia en el siglo XX

I. LA INFLUENCIA DEL ESPÍRITU EN EL MOVIMIENTO MISIONERO DE LA IGLESIA PRIMIGENIA

1.1. La enseñanza en el corpus lucano

El corpus lucano estaba unificado en el principio, y constaba de dos tratados. En ellos Lucas establece un paralelo de cómo el Espíritu vino en el bautismo para preparar a Jesús en el cumplimiento de Su misión, con el advenimiento del Espíritu sobre la iglesia en el día de Pentecostés para prepararla para su misión. Observe el siguiente gráfico:



En el primer tratado (ahora evangelio de Lucas), nos presenta el ministerio de Cristo, realizado en el poder del Espíritu Santo. En el segundo tratado (libro de los Hechos), Lucas establece una acción de continuidad del ministerio



de Cristo a través del Espíritu, obrando a través del cuerpo místico, la iglesia, para el cumplimiento de su misión mundial.

El espacio no nos permite explicar esta verdad con amplitud. Pero lo que Lucas quiere dejar bien establecido es que, así como Cristo cumplió Su ministerio a través del Espíritu Santo, la iglesia primigenia solo pudo cumplir su ministerio misionero a través del poder del Espíritu Santo.

1.2. El registro según el libro de los Hechos

La promesa registrada en Hechos 1:4, 5 se enfatiza como un revestimiento de poder para realizar la misión de la iglesia, según Hechos 1:8. Esa promesa, llamada bautismo en el versículo 5, y llenura en Hechos 2:4, se dio en el contexto de cómo se cumpliría la misión de ser testigos en Jerusalén, Judea, Samaria, y hasta lo último de la tierra. Por lo tanto, esta experiencia está asociada con la obra evangelizadora y misionera mundial. Lastimosamente, muchos cristianos han buscado esta experiencia solo para gozarse dentro de un templo, mientras las personas continúan perdidas en sus pecados.

El libro de los Hechos es clave para entender cómo la iglesia del primer siglo fue influenciada por el poder del Espíritu Santo para el cumplimiento de su misión en todo el mundo de aquel entonces. Hechos 1:8, dice:

“...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Este versículo es la clave hermenéutica para saber el tema y la forma de cómo Lucas estructuró el material, en el cual registró cómo la iglesia bajo el poder del Espíritu Santo llevó a cabo su misión dentro del mundo del Imperio romano.

Después de registrar ciertos hechos que ocurrieron durante los 40 días después de la resurrección y ascensión de Cristo, según el capítulo 1, nos presenta el revestimiento de poder de la iglesia en días de Pentecostés, junto con sus efectos inmediatos, según el capítulo 2. A partir de este hecho trascendental en la vida de la iglesia, Lucas nos presenta cómo la iglesia es empoderada en el quehacer de la misión de su mundo. Todo el libro de los Hechos a partir del Pentecostés lo podemos esquematizar así:

- LA IGLESIA TESTIFICANDO EN JERUSALÉN – 3:1-8:1a.

- LA IGLESIA TESTIFICANDO EN JUDEA Y SAMARIA – 8:1b-11:18.
- LA IGLESIA TESTIFICANDO HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA – 11:19-28:31.

En conclusión a esto podemos decir que la iglesia del primer siglo solo pudo cumplir su misión en el mundo del Imperio romano a través de la influencia poderosa del Espíritu Santo. Es gracias a esto que el apóstol Pablo pudo decirle a los colosenses: ...ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo...(Colosenses 1:5, 6)

II. LA INFLUENCIA DEL ESPÍRITU EN EL MOVIMIENTO MISIONERO DEL SIGLO XX

A finales del siglo XIX, las misiones estaban en una gran decadencia en cuanto a los resultados. Millonarias inversiones con pocos resultados. Todo esto cambió con la llegada del siglo XX. Con mucha razón se le ha llamado “el siglo del Espíritu Santo”. Los grandes avivamientos del Espíritu trajeron como resultado una pasión renovada por la evangelización y las misiones en el mundo. Esa obra del Espíritu es bien ejemplada en la vida de A.J. Tomlinson, el cual al relatar su experiencia sobre el bautismo en el Espíritu Santo, dice:

“fui llevado por América Central (y de igual manera a Brasil, Chile, Patagonia, África, Jerusalén, Rusia, Francia, Japón y Estados Unidos); se me mostró la condición horrible de las gentes”...

Esa experiencia con el Espíritu Santo influyó para enrumbar a la iglesia a los campos misioneros. A partir de 1910, la iglesia fue impactada para llevar el mensaje a Egipto, Cuba, Chile, Islas Vírgenes, Barbados, Argentina, China, Bermuda, Canadá, Jamaica, Guatemala, las Islas Bahamas, etc.

Desde los grandes advenimientos del Espíritu Santo que comenzaron antes y después de 1901, los Estados Unidos, Europa, Australia, Asia, África y América Latina fueron enormemente afectados positivamente, realizándose en ellos una enorme actividad evangelística y trabajo misionero.

Es incuestionable, siempre que el cristianismo se abra a la poderosa influencia del Espíritu Santo, una profunda compasión y un renovado celo evangelístico y misionero será el fruto de dicha obra.



CINCO

grandes compromisos del ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado

Como miembros de la Iglesia de Dios de la Profecía, nuestro enfoque suele limitarse a nuestra iglesia local, nuestro distrito, nuestro estado o región, nuestra nación. Cuando esto sucede fallamos en ver el GRAN cuadro mundial. La Iglesia de Dios de la Profecía está en 130 naciones alrededor del mundo, cuenta con más de 10,400 congregaciones locales y más de 940,500 miembros.

Con esto nos damos cuenta que para que la Iglesia de Dios de la Profecía tenga un mayor impacto, debemos identificar, desarrollar e involucrar a más personas en el proceso del desarrollo de liderazgo. Con este fin, nuestro personal del ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado está trabajando en conjunto para cumplir los siguientes GRANDES compromisos.

Trabajaremos juntos para desarrollar y facilitar de manera accesible una combinación de contenido, herramientas y recursos aplicables.

Creemos que el contenido, las herramientas y los recursos son necesarios para aclarar y fortalecer nuestra fe y doctrina que tenemos en común. Un contenido de excelencia respaldado por las herramientas y los recursos apropiados le permitirá a nuestros líderes ministrar con conocimiento (datos e información obtenidos), entendimiento (la habilidad de usar el conocimiento para desarrollar principios), y sabiduría (la habilidad de aplicar el conocimiento y el entendimiento para tomar decisiones correctas). Por lo tanto, estamos comprometidos a evaluar y actualizar el contenido actual, así como proveer contenido adicional que satisfaga las necesidades de hoy en el desarrollo del liderazgo.

Desarrollaremos e implementaremos una estrategia global para reclutar y retener a líderes jóvenes adultos.

Reconocemos que la membresía y el ministerio de la Iglesia de Dios de la Profecía está envejeciendo en muchas naciones. Para sostener el ministerio en todos los niveles y en cada nación, necesitamos hacer partícipes a los líderes jóvenes. Aunque Dios sigue llamando a hombres y a mujeres jóvenes a una vida ministerial para toda la vida, muchos titubean para aceptar este llamado. Nosotros queremos trabajar juntos como equipo en todos los niveles del liderazgo para enfatizar el llamado de Dios, involucrar a hombres y a mujeres jóvenes en el desarrollo del liderazgo,

proveerles oportunidades para servir todos juntos y, por último, abrirles las puertas a un ministerio de toda la vida.

Crearemos una armonización dentro del ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado.

Aunque la audiencia objetivo varía en cada ministerio dentro del ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado, nuestra meta es la misma —involucrar y desarrollar líderes que estén equipados para hacer discípulos. Por lo tanto, trabajaremos juntos para lograr metas en común y nos apoyaremos unos a otros a medida que desarrollamos e implementamos estrategias de ministerio únicas.

Crearemos una cultura de responsabilidad (rendimiento de cuentas) entre los líderes.

La responsabilidad o el rendimiento de cuentas es la disposición de responder por las acciones y los resultados. Una de nuestras metas en el desarrollo de líderes es proveer un contenido aplicable y luego una estrategia que responsabilice a los participantes por su diligencia. El rendimiento de cuentas estará arraigado en la fibra del contenido educativo y se hará por medio de la evaluación, actividades de aplicación, asignaciones pos-entrenamiento y también el apoyo.

Mejoraremos las relaciones entre el liderazgo en todo nivel y en cada continente.

El ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado quiere conectarse con nuestros líderes. Para lograr esto, hemos implementado un boletín bimestral en español, francés e inglés, y también hacemos una transmisión en vivo por Facebook (actualmente en inglés). Los ministerios de niños y de jóvenes proveen comunicación regular por medio de sus boletines, blogs y publicaciones en Facebook. La cantidad y diversidad de [los métodos] de nuestra comunicación con ustedes, los constituyentes, seguirá aumentando.

El ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado está enfocado en el esfuerzo ministerial de estos cinco GRANDES compromisos. Por favor, únase a nosotros.

Si desea aprender más sobre cómo puede participar de las oportunidades del ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado, visite nuestra página web en cogop.org/ldd/.



PLANTACIÓN DE NUEVAS IGLESIAS ENTRE LAS NACIONES

En las pasadas semanas y meses hemos visto comentarios sobre la noticia de un joven con mentalidad misionera que fue movido a arriesgar su vida para compartir el amor y el evangelio de Cristo con una tribu no alcanzada en el sur de Asia. Los testigos y las noticias indican que miembros de la tribu lo mataron con flechas antes que él llegara a la isla, pero no si antes él completar la tarea a la que creyó fue llamado. Mientras los espectadores debaten sobre esta oportunidad de compartir el mensaje de amor y esperanza de Dios, la decisión y el compromiso de este joven por hacer todo lo posible para completar la voluntad de Dios en su vida es un ejemplo vivo de una valiente determinación. Sólo Dios conoce el impacto que esto pueda tener a largo plazo en los próximos años como resultado de su obediencia –aun en la muerte.

Al leer los testimonios y las reflexiones personales de quienes conocían bien a este joven, pienso en los hombres y las mujeres de nuestra familia eclesíastica que sirven en sus respectivas áreas de ministerio con la misma determinación y compromiso. Aunque pocos de ellos trabajan en campos difíciles de alcanzar como esta isla asiática a la que el joven fue dirigido, muchos de nuestros hermanos arriesgan sus vidas por tener la oportunidad de expandir el conocimiento del reino de Cristo entre grupos indígenas.

La semana pasada recibí noticias del ministerio en Surinam que está en crecimiento. El hermano Earl Higgins, nuestro obispo nacional, viaja todos los meses a Surinam. Allí trabaja en el desarrollo de líderes indígenas en la obra actual de la iglesia la cual al presente opera y se reúne en una caseta. Entre sus peticiones de oración está incluida la esperanza de tener la oportunidad de conseguir un terreno adicional en esta nación y construir una casa misionera y un santuario.

Este mismo equipo ministerial dirige nuestra obra en Guyana. El verano pasado, nuestra iglesia indígena en Mora recibió la visita de un equipo misionero de quince brasileños del proyecto jóvenes con una misión YWAM (siglas en inglés) AMAZON REACH. Continuando con el trabajo que hizo este equipo misionero, se instalaron las ventanas y puertas en el edificio. Actualmente se está trabajando en el “proyecto de las bancas”. En un futuro, vamos a usar la iglesia de Mora como modelo para compartir el evangelio con otras comunidades indígenas en la región. También plantamos una nueva misión en Moracabai, una reserva indígena cerca del río Mahaicony.

Guyana celebró el día nacional de la familia que incluyó el ministerio de los pastores Townsend y Marshall, y también al equipo misionero de la Iglesia de Dios de la Profecía del

Reino Unido y Barbados. El equipo ministró en un albergue del gobierno, en un hogar de ancianos y también condujo una cruzada de tres noches en la casa misionera.



En adición a esto, la obra en Gambia sigue progresando. El pasado verano, el pastor Chris Uti y el movimiento de nuestra iglesia local celebró la terminación y dedicación del santuario de nuestra nueva iglesia. Hace apenas unas pocas semanas atrás terminaron de hacer los miles de bloques de arena que se utilizarán para el cimiento de la nueva capilla de niños y el de la casa pastoral. Las vigas están en su lugar, las varillas de los pilares están de pie y los materiales necesarios para el progreso han sido comprados. La próxima etapa del trabajo es poner el piso y comenzar a poner los bloques. Cada fase del trabajo es un testimonio de la fidelidad de Dios en la plantación de esta nueva iglesia nacional.

La Palabra apoya esta confianza diaria en la fidelidad de Dios en nuestro diario vivir, cuando dice: "Esto recapacitaré en mi corazón, por lo tanto esperaré. Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad" (Lamentaciones 3:21-23). El pastor Chris da testimonio de la fidelidad de Dios.

Además, celebramos la plantación de una nueva iglesia recientemente en Suazilandia. Por varios años, nuestra familia en Suazilandia estuvo orando y creyendo para que se iniciara la construcción del edificio nacional. El año pasado reportamos la sorprendente respuesta y el progreso realizado para completar el trabajo y el aspecto legal, y ahora nuestra familia tiene su propio edificio nacional para celebrar las convenciones, conferencias, etc. [Tuvimos el privilegio] de celebrar con ellos su primera convención nacional. El año pasado se inició un esfuerzo activo para plantar una nueva iglesia en este lugar y así usar el edificio con mayor frecuencia. En diciembre de 2018, ese plan se concretó al abrirse y organizarse la Iglesia de la Sede Nacional de Ngwenya. ¡La oración de nuestra gente allí es que Dios reciba toda la gloria mientras el ministerio sigue creciendo!



Por favor, sigan orando por nuestros ministerios y ministros en los diferentes lugares nacionales e internacionales donde se proclama continuamente el evangelio. Cada día estamos más al tanto de la escalada de amenazas y violencia a nivel mundial contra el evangelio de Cristo y quienes dirigen los ministerios cristianos.



Costa de Marfil

Saludos en el nombre de nuestro Dios. Al igual que en años anteriores, el final del 2018 fue marcado por una celebración navideña con nuestros niños, quienes disfrutaron en gran manera de este evento anual.

Durante el servicio de Nochebuena tuvimos la oportunidad de compartir más de 100 platos de comida con los niños de nuestra iglesia. También invitamos a los niños de los barrios circunvecinos.

A continuación, algunas imágenes que deseamos compartir con nuestros hermanos alrededor del mundo.

¡Dios le bendiga!

Koissi Antoine

Supervisor nacional de Costa de Marfil





Viene de la página 19

Todos tenemos una vida ocupada y llena de actividades. ¿Cuántas veces hemos descuidado [la oportunidad] de mostrar misericordia por medio de nuestras palabras y acciones? Si hemos recibido misericordia, debemos también extenderla a otros. Reflejar la naturaleza misericordiosa de Dios requiere nuestra obediencia al mover de Su Espíritu en nosotros que nos enseña los caminos de Dios. No siempre nos salen bien las cosas la primera vez que las hacemos, pero el amor y la fidelidad del Espíritu nos seguirán mostrando el camino. Nos podemos unir con Él a través de la lectura y meditación de la Escritura, y dedicando tiempo en oración y poniendo en práctica lo aprendido. El fruto de Su obra pone el deseo en nuestro corazón de demostrar que la manera de Dios de hacer las cosas es una prioridad. El Espíritu nos da ejemplos sobre la misericordia de Dios en la Escritura, tal como lo vemos en la conversión dramática de Pablo cuando iba camino a Damasco. Aquí vemos claramente que ninguno de nosotros es merecedor de la misericordia, pero aun así, Dios es misericordioso.

La misericordia acerca a los injustos hacia Dios y conduce a la gente a Su gracia salvadora —gracia que fue reflejada en el Calvario. ¡Ayúdanos Dios, y perdónanos si hemos causado que alguien tropiece en su camino hacia la cruz! La cruz es el propiciatorio más grande de misericordia. “Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:33, 34). Aun estando en la cruz, sufriendo en Su agonía más grande, Cristo demostró

misericordia. El mismo pueblo que Él había creado Lo insultó, usó Su nombre en vano y buscó desacreditarlo; pero Él los perdonó. Él es nuestro ejemplo y esperanza; Cristo es misericordioso. En su libro *The Attributes of God: A Journey into the Father's Heart* (Los atributos de Dios: Un viaje hacia el corazón del Padre), A.W. Tozer dice, “Cuando Jesús murió en la cruz, la misericordia de Dios no se volvió mayor. No podía volverse mayor, pues ya era infinita. Tenemos la rara noción de que Dios está mostrando misericordia porque Jesús murió. No: Jesús murió porque Dios está mostrando misericordia. Fue la misericordia de Dios la que nos dio el Calvario, no que el Calvario nos dio la misericordia de Dios. Si Dios no hubiera sido misericordioso, no habría habido encarnación, ningún bebé en el pesebre, ningún hombre en la cruz, y ninguna tumba abierta”. La cruz, entonces, es considerada el cuadro esencial de la misericordia.

Volviendo a la noticia inicial, la familia que perdonó a los asesinos de su hijo y le escribieron al juez reflejan una clara expresión de que la misericordia triunfa sobre el juicio (Santiago 2:13). A nosotros se nos ha sido entregado un gran don y uno en el cual podemos caminar y aprender las lecciones de un Padre que restaura y perdona. La misericordia de Dios es para todos y está extendida sin el requisito de ser buenos o dignos. Abrácela, estúdiela, apréndala y permítale al Espíritu Santo extender Su misericordia a través de su vida. Estamos en un mundo que tiene gran necesidad de Su misericordia y [Él] “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia” (Tito 3:5). Amén.



Viene de la página 3

NUEVOS MINISTROS

Nuevo México

César Valdovinos Pardo
Ramón Luis Marrero
Edgar Adrián Garibay

Tenesí

Genevia Sue Graham

PERÚ

Ángel Felipe Hilario Narcizo
Augusto Celis Cabanillas
Ever Pablo Carrión Cornelio
Jhonny Eduardo Araújo Vilca
Milthon Eduardo Tapia Camones
Thelmo Manuel Salinas Pinglo
Nicky Saúl Villaflo Panduro
Ángela María Pérez Torres
Gladys Karina Trujillo López

REINO UNIDO

Lloyd George Ellington
Nicholas Edgar Wallace
Albert Everton Houslin
Brian Oliver Lynch
Andrew St. Ange
Ragerbert Briscoe
Olga Adassa Francis
Annette Blanche Dennis
Maxine Verónica Douglas
Jennifer Joy Lambert
Jennifer Adassa Miller
Carol Ann Bartley
Gretel Jennifer Manning
Naomi Joyce Elliott
Elaine Opal Whitshire
Marcia Minerva Williams
Jacquelin Ferguson
Donna Dolores Gordon-Rowe



MINISTERIOS DE ORACIÓN IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Oraciones empoderadas por el Espíritu

Puntos de oración para el mes de mayo

Randy Howard, colaborador

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”. (Romanos 8:26, 27)

A medida que leemos este pasaje con el deseo de orar bajo el poder del Espíritu, podemos descubrir varios ideales importantes:

- El Espíritu es el compañero de oración más eficiente que jamás podremos tener.
- El Espíritu nos ayuda a orar por cosas que sobrepasan nuestro entendimiento.
- El Espíritu ora a través de nosotros por cosas de las cuales no tenemos pleno conocimiento.
- El Espíritu nos inspira a hacer oraciones que de otra manera no sentiríamos hacer.
- El Espíritu eleva la fe, nos hace derramar lágrimas y enciende el gozo en nuestras oraciones.
- El Espíritu nos revela cosas para que oremos de manera enfocada.
- El Espíritu a menudo nos trae a la mente escrituras sobre las cuales reclamar victoria.
- El Espíritu se une literalmente a nosotros como un compañero en nuestros momentos de oración.
- El Espíritu, quien se aúna a Cristo en la Trinidad con Dios Padre, nos eleva en esta comunión cuando oramos.
- La comunión del Espíritu en la oración es mucho más que un nuevo vocabulario de oración en otra lengua. ¡Se trata de un verdadero compañero de oración!

Recuerde [estas verdades] al orar y observe como el Espíritu se une a su clamor, dándole poder y dirección. Muchos de estos ideales los enseña el maravilloso maestro de oración, Andrew Murray, en su obra escrita, “With Christ In The School of Prayer” (Escuela de la oración).

Recursos adicionales:

Considere también los siguientes recursos de oración:

- E. M. Bounds, El poder a través de la oración
- Jack Hayford, La belleza del lenguaje espiritual
- David Yong-gi Cho, “Prayer: Key To Revival” (La oración: La clave del avivamiento, en inglés solamente)
- R. A. Torrey, “The Power of Prayer” (El poder de la oración, en inglés solamente)
- Richard Foster, La oración: Verdadero refugio del alma
- C. Peter Wagner, Escudo de oración



VOCES DE COMPASIÓN

Les tengo que hacer una confesión —escucho voces. En un día cualquiera, hay voces dando vuelta en mi cabeza. Sin duda, comprendo que esta declaración probablemente sea motivo suficiente para que me hospitalizaran en una institución mental con el riesgo de que me pongan un chaleco de protección; sin embargo, es algo que debo reconocer. Las voces que escucho son las de mi madre, mi padre, mis amigos, mentores y otros miembros de la familia que depositaron en mí sus almas.

Mi madre se crió en el campo y solía tener muchos dichos graciosos, tal como "Estoy que me reviento". [Lamentablemente] hace dos años falleció, pero siempre recuerdo sus dichos. Mi mamá también tenía otras palabras interesantes que decía. Un año, en la víspera de Navidad, salimos a las tiendas a comprar cuanto regalo pudiéramos con los ahorros que ella recién había cobrado. Para ella era una felicidad comprar regalos para las personas. Estábamos muy felices porque pronto se acercaban las fiestas navideñas. Sin embargo, recuerdo que el empleado que nos atendió fue maleducado y desagradable sin

ninguna razón. Recuerdo que me molestó tanto que seguí hablando de ello mientras nos dirigíamos al carro, preguntándome cómo era posible que hubiera personas tan antipáticas. Ya estaba listo para contactar al gerente, pero mi mamá me dijo:

"Nadie quiere trabajar en Navidad". Esa frase me hizo reflexionar. Se grabó en mi mente ese día hace 20 años y aún la escucho hoy. Fue un llamado a la compasión por alguien que nos había tratado mal. Sus palabras no eran una cita bíblica, pero sin duda, eran muy espirituales:

"Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos". —Lucas 6:27-36

En los últimos 20 años, me he encontrado con muchas personas que me han demostrado odio y hasta me han maldecido, pero a menudo recuerdo las palabras de mi mamá y me pregunto qué situación podrían estar pasando. A veces atraviesan situaciones que desconocemos. Sé que ha habido ocasiones en las que he tratado a otros de una manera que me ofendería a mí si las cosas fueran al revés, simplemente porque me he sentido abrumado con mi propio dolor o sufrimiento.

Por esa razón, trato de ejercitar la gracia, pues yo mismo la necesito.

Recientemente, llevé a mis tres hijas a comer a un restaurante que ofrecía una noche de descuentos para niños. Cuando pregunté al respecto, la gerente me trató mal, pensando que me había inventado el descuento. Le aseguré que había estado allí antes. Ella no me creyó y me avergonzó delante de los demás. Mientras comía, miré con enojo mi cuenta y llené la encuesta en la parte inferior del recibo. "Yo la voy a reportar a la empresa", pensé. Pero, de repente, escuché una voz que me dijo: "No, no lo hagas. Yo me encargaré de esto". Me calmé y disfruté la cena.

Luego, la gerente se acercó y se disculpó. Yo no había dicho una palabra desde el encuentro inicial. "Le pregunté a otro gerente y usted tiene la razón. Estoy aprendiendo y lo siento mucho", dijo ella. Acepté su disculpa y me devolvió en efectivo una cantidad superior al descuento. Dios me ayudó a no agravar el problema y se resolvió de la mejor manera para ambos.

Estoy aprendiendo a escuchar más, pero lo más importante es que cada vez me doy cuenta de que Su camino es el mejor. Hay una razón por la cual Él quiere que Lo dejemos resolver las cosas y [aprendamos] a escuchar Su voz. Su voz está llena de compasión.



DeWayne Hamby
Orlando, Florida

¡SUSCRÍBASE HOY! ¡SÍ! deseo suscribirme al *Mensajero Ala Blanca*. Adjunto incluyo mi pago para la suscripción.

Suscripción por un año:

- Español (6 revistas) - \$10.00 dólares
- Inglés (12 revistas) - \$18.00 dólares
- Francés (6 revistas) - \$4.00 dólares

Suscripción por dos años:

- Español - \$18.00
- Inglés - \$36.00
- Francés - \$8.00

Suscripción grupal:

Número de suscripciones: _____

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____

País: _____ Código postal: _____

Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

VISA MASTERCARD DISCOVER AMERICAN EXPRESS

Número: _____ Fecha de expiración: _____

Código de seguridad: _____ Firma: _____

Suscríbese por teléfono: (423) 559-5212

O envíe este blanco de suscripción a: *Mensajero Ala Blanca* • P.O. Box 2910 • Cleveland, TN 37320-2910

SI VIVE FUERA DE LOS E.U.A. O PUERTO RICO, entregue este blanco de suscripción al impulsor de la literatura en su iglesia local, para ser enviado en grupo a la oficina nacional de su país. Cualquier información al respecto, solicítela a su supervisor nacional.



MENSAJERO

ALA BLANCA

Spanish White Wing Messenger
P.O. BOX 2910
CLEVELAND, TN 37320-2910

NON-PROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
PERMIT No. 278
CLEVELAND, TN

Las suscripciones grupales como herramienta para el ministerio

Seguramente usted disfruta de la ministración del *Mensajero Ala Blanca*, pero también puede ayudar a otros a recibir bimestralmente una dosis fresca de inspiración, instrucción y motivación. Pastores, líderes y lectores —aprovechen nuestro precio especial de paquete de \$10 dólares por suscripción (en grupos de cinco) para utilizarlos en los siguientes lugares:

✓ Los vestíbulos de las iglesias

Coloque un paquete de la edición más reciente del *Mensajero Ala Blanca* en la entrada o vestíbulo de la iglesia para las visitas. O quizás pueda ordenar suficientes revistas para cada miembro de la iglesia.

✓ Las salas de espera

Cuando reciba su suscripción y cuatro revistas más, done las ediciones restantes a la sala de espera de algún edificio tal como el consultorio de un doctor, dentista, quiropráctico, etc.

✓ Hogar de ancianos

Aquellos que viven en un hogar de ancianos o centros de asistencia a los ancianos apreciarán que les traiga alguna palabra de aliento.

✓ Bibliotecas

Considere donar algunas copias de la revista a la biblioteca de la iglesia y las escuelas cristianas para que los estudiantes las usen como material de estudio.

Para ordenar una suscripción en paquete, utilice la hoja de pedido que se encuentra en la página 31 o visite mensajeroalablanca.net.

